**Transcription of the interview with** **Rocío López Márquez (by dr. Darren Paffey)**

**(Part I: 1 hour-35 minutes)**

Transcription by Pedro García-Guirao, University of Southampton



OpenLIVES LLAS Centre, University of Southampton

**NOTE: sections in red, or marked ‘XXXX,’ indicate areas where the recording is unclear, a language other than Spanish is used, or identifying information has been removed.**

**PART I**

**Darren Paffey:** OK, para la grabación, estamos aquí con Rocío, el 25 de junio para charlar un poco de tu vida.

**Rocío López Márquez:** Muy buen.

**DP:** ¿Podemos empezar con dónde y cuándo naciste?

**RLM:** Nací aquí en Sevilla el 16 de mayo del año 42.

**DP:** ¿Y qué son tus primeros recuerdos de la infancia, de la casa…?

**RLM:** ¡Ah! ¡Muy buenos! Sí porque mis padres ya eran mayores, se casaron pero estuvieron 16 años sin hijos y ya mi madre tenía 40 años cuando yo nací, que en aquél entonces eran ya muy mayores, ahora no pero entonces eran muy mayores y después nació mi hermano 3 años después, pero tuvo una infancia… no había abundancia pero no pasé hambre –que había mucha hambre. No pasé hambre. Luego ya estudiamos los dos que había muy pocos estudiantes; aquí en Sevilla sólo había un instituto de señoritas y otro de niños, de chicos, no había más. Y bien. Ya después pues yo eso… quería aprende inglés y entonces es cuando me marché a Inglaterra y estuve allí casi 4 años y después me vine porque tenía… tenía añoranza de mi madre y de mi familia, ya por entonces mi padre había muerto pero… eso yo quería volver a España.

**DP:** ¿Cómo eran tus padres?

**RLM:** Muy buenos, muy buenos. Con mucho amor porque habían estado tantos años sin tener hijos que…sí, muy buenos padres. Guardo muy buenos recuerdos de la playa, de… íbamos también a una finca en verano de la madrina de mi madre, fue una infancia buena para lo que había entonces.

**DP:** Y ¿qué hacía tu padre como trabajo?

**RLM:** Mi padre trabajaba en el puerto, de guarda, con la carga y descarga de las mercancías, como encargado de cuidar lo que entraba en el puerto… mayormente era comida –que yo recuerde, eran cosas de comida. Entraban tomates de Canarias, plátanos, azúcar, todas esas cosas las recuerdo yo y después de aquí ya se la llevaban, y eso… él era el encargado de que si entraban 20 kilos, 20 kilos tenían que salir pero venía mucha gente con unas latas para que le dieran un poquito de azúcar si se había roto un saco, en el suelo la recogían, si se había roto a lo mejor algún plátano que se había caído lo recogían, todo eso lo recuerdo yo muy bien. Había mucha, mucha hambre, fue después de la guerra…

**DP:** ¿Y tus padres te hablaban de la guerra?

**RLM:** Sí, sí, sí, porque a mi madre le mataron un hermano, el único varón de la familia, y mi madre contaba que se volvió un poco… perdió el sentido de lo que era. Cuando oía tiros o bombas se metía a lo mejor debajo de una mesa, se cobijaba, eso sí lo contaba ella.

**DP:** Y era hermano de tu madre que luchaba en la…

**RLM:** El hermano de mi madre no tenía ninguna creencia política, la verdad, él no. Pero incendiaron el palacio de la reina en el pueblo en el que vivía, que era Villamanrique, que es un pueblo muy histórico y cogieron a varios. Y a varios se los llevaron a un barco, aquí en Sevilla. Lo trajeron al puerto y de lejos mi madre veía a su hermano y estuvo ahí pues no me acuerdo yo el tiempo que mi madre me contaba a veces, y cuando un día fue a llevarle ropa limpia y eso y comida que le llevaba, el barco había desaparecido, con todos los presos, desapareció y ya nunca más volvió a ver a su hermano. Entonces eso le afectó a ella mucho, mucho, porque era el único hermano, porque… por muchas razones, lo quería mucho.

**DP:** Y los que se lo llevaron ¿eran soldados de la República o los de Franco?

**RLM:** No, yo pienso que eran los de la parte de Franco, los que lo cogieron. Sí.

**DP:** Pero ¿tú no recuerdas nada de la guerra?

**RLM:** No, eso no, eso era mi madre la que contaba cosas, claro. Mi abuela, me contaba también cosas pero eso yo no lo conocí, yo conocí eso, mucha hambre, yo salía con la merienda por la tarde, venía del colegio, mi madre me daba la merienda y yo me iba a la calle a jugar y los niños se acercaban: -“Un bocadito, dame un trocito, dame”. Porque tenían hambre y mi madre…

**DP:** ¿En su barrio?

**RLM:** Sí, sí, sí… Y madre, bueno, mi madre era… en Triana que es donde nacimos, en la parte del río de allá, mi madre era conocida porque mi madre siempre le daba de comer al que se presentaba, en mi casa siempre había gente que yo no conocía, comiendo, sólo querían que les dieran un trozo de pan con manteca o con aceite, ya esa persona tenía bastante, vamos, era lo que había.

**DP:** ¿Era un barrio pobre, de recursos menores?

**RLM:** ¿Triana? Pues había de todo porque es un barrio muy típico de aquí, con muchos artistas, muchos toreros, muchos pintores, era un barrio muy típico pero, claro, había también mucha gente pobre.

**DP:** Así que son dos hijos, tú y tu hermano…

**RLM:** Eso es.

**DP:** ¿Qué recuerdos tienes de tu hermano cuando eráis niños…?

**RLM:** Mi hermano y yo siempre peleándonos, siempre, y como yo era la mayor, mi hermano… es que era más alto que yo, más grandote, más… y mi madre le decía que a mí me tenía que respetar porque yo era la mayor y yo creo que abusaba un poco de eso, siempre nos peleábamos pero ahora lo quiero a morir, por eso estoy aquí, por mi hermano, sí, si mi hermano no estuviera aquí no estaba yo, pienso que no ¿eh? Porque yo tengo a mi hija viviendo en Londres, sí…

**DP:** ¿Y tenías ideas de Inglaterra antes de irte?

**RLM:** Sí, sí, sí. Inglaterra era como “la meca” porque claro, cuando yo terminé el bachillerato no había… no había mucha salida aquí, era por el año 60, no había mucha salida para trabajar y, claro, mi madre no quería que yo me colocara en cualquier sitio ¿sabes? Quería una cosa un poquito… Y, claro, yo ya… en mi casa no había para seguir estudiando pues entonces decía yo pues aprendo el inglés, que decían: -“Aprenda inglés en 3 meses”. Decía yo: -“Bueno pues yo me voy a ir 6 meses.”

**DP:** Y ¿no habías estudiado el inglés en el bachillerato?

**RLM:** Un poquito sí, sí, pero…

**DP:** ¿A qué edad se hace el bachillerato?

**RLM:** El… ahora ha cambiado todo ¿no? Ahora es diferente pero antes a los 10 años me examiné para ingresar pero mi padre –que era muy antiguo- pues como me dolía mucho la cabeza me decía: -“Tú como no vas a trabajar para nadie pues tú no necesitas estudiar, deja de estudiar”. Y tuve que dejar de estudiar y cuando ya murió mi padre, pues ya tenía yo casi 13 años y yo quería estudiar y mi madre era… mi padre muy antiguo y mi madre de ideas muy avanzadas: -“Pues si tú quieres estudiar, vas a estudiar”. Y a los 14 años empecé el bachiller, que podía haberlo empezado con 10 pero hubo esa pausa en mi vida y a los 14 empecé y terminé a los 18. Claro, para si no había para seguir estudiando pues tenía que trabajar, como en lo que había que trabajar a mi madre no le gustaba pues entonces me volví a Inglaterra y estuve allí pues 3 años y pico, casi 4 años.

**DP:** Y ¿qué pensaba tu familia?

**RLM:** ¡Oh! Mi madre no quería, no quería, no quería, no quería pero yo aquí un poco como que me ahogaba, me veía muy limitada, ¿cómo me voy a colocar en una tienda? ¿En una tienda? ¿Te vas a colocar de dependienta en una tienda? Claro porque no tenía una carrera, tenía sólo esos estudios y eso, pues Inglaterra era pues la forma de ganar dinero y estudiar a la vez.

**DP:** ¿Qué recuerdos tienes del día que saliste?

**RLM:** ¡Uf! Me fui con una amiga también compañera de estudios, e íbamos a un hospital y 3 días de viaje para llegar a Inglaterra, a Hertfordshire…

**DP:** ¿A sí?

**RLM:** Sí, 3 días con 3 noches, era lo que había antes, los viajes eran eso, cargada con una maleta, cuando yo ya llegamos a París, que ya en París habíamos cogido pues por lo menos 3 ó 4 trenes, un tren de Sevilla a Madrid, que te llevaba todo el día, cambia de estación en Madrid de Chamartín a Atocha o viceversa, de allí a Irún, en Irún cambiar de tren porque España no tenía… no tenía los mismos trenes… no había los mismos trenes en España que en Francia, eran más anchos, o más estrechos. En Irún, otro tren hasta París, en París, cambia otra vez de estación de Gare du Nord o viceversa, cambia otra vez, después te vas a Calais, en Calais coge un barco, del barco a Victoria [Londres] y en Victoria ya no teníamos dinero, vamos muy poquito, muy poquito dinero porque además llevábamos muy poquito dinero, yo pienso que unas 1000 pesetas [£5] o algo así, aquello ya era…y allí en Victoria pues yo dejé… yo preguntaba para cambiar porque no llevábamos dinero inglés y a mí no me entendía nadie y yo creía que yo había estado dos años estudiando inglés pero a mí no me entendía nadie [risas] tuve que sacar el diccionario y “change, change” pero yo señalaba la palabra y ya cambié dinero con mi amiga, después nos dijeron dónde estaba el autobús que nos llevaba a London Colney allí llegaríamos pues a las 23.00 ó 00.00 de la noche, con las maletas, era un hospital muy grande, un hospital mental que hoy ya no existe, XXXX, y vino una nurse de las que trabajaba de noche, cuando yo vi… porque nos dejó el autobús y allí nos paramos, cuando veo venir, cuando vemos venir en una bicicleta, con la capa, la cofia, todo tan nuevo, y luego una cestita así y decía yo a mi amiga: -“¿Y dónde metemos las maletas?” Porque es que yo ya no podía más, después de tres días, yo no podía más. Pues llegamos al hospital que sólo de la entrada a donde estaba la nurse en la cafetería, allí me apareció de todo… parques y todo, me pareció que anduvimos mucho, y nos pusieron para cenar y yo lo quería era acostarme y nos ponen allí una ensalada con salmón y la remolacha, mira, y lo la pruebo y aquello no me sabía a nada, el vinagre y el aceite estaba allí un poquito, yo que no sabía nada de cocina, yo no sé cómo aliñé aquello, yo no quería nada, el salmón no me sabía a mí a lo nuestro, claro, aquello fue todo extrañísimo y nada de lo que había… no me gustaba ¿eh? de las comidas de allí nada, y yo no sabía cocinar, después había un director que decía que a las españolas que nos dieran lo que hubiera en la cocina, que nos lo dieran, y nosotros en el nurses home teníamos una cocina, y allí se podía freír unas patatas, huevos, cebolla, luego íbamos a la farmacia a comprar aceite de oliva, a la farmacia, una botellita así que nos costaba la mitad del sueldo [risas] porque, claro, al otro aceite no le encontrábamos gusto ninguno. Y aquello fue hasta que ya te vas acostumbrando pero yo estuve los primeros tiempos pan con mantequilla, muy buena la mantequilla y el pan que me gusta tanto, pan con mantequilla y mermelada, era lo que comía y leche, y leche y pan con mantequilla y jam y pan con mantequilla, eso es lo que yo comía. Pero yo, fíjate si era inocente, que en la mesas, en el nurses home en el comedor eran todas seguidas y había muchas españolas allí, ya después sí fuimos conociendo… había muchísimas españolas, y yo cogía mi comida y me sentaba en la mesa, me sentaba y probaba la comida y la retiraba, y yo me quedaba mirando a las otras y decía yo: -“Nadie me dice que coma” Como en mi casa siempre me estaba diciendo: -“¡Come! ¡Rocío Come! O ¿qué te hago? ¿Qué te apetece?” [Risas]. Y decía yo: -“Nadie me dice que coma. Le da a todo el mundo igual” Pues claro que les da igual, lo pienso ahora, ¿no? Si quieres comer comes y si no comas. Pero, claro, éramos las dos las más jovencitas y caímos bien y estábamos muy bien, muchas amigas, enseguida hicimos amistad, las mayores como que nos cuidaban un poco ¿no? Pero cuando… yo no comía y retiraba el plato y nadie me decía: -“No comes” ¡Uy! ¡Cómo me acordaba de mi madre! Fíjate qué tontería.

**DP:** ¿Y cómo se llamaba tu compañera?

**RLM:** María José.

**DP:** Y ¿ustedes tenían contrato antes de…?

**RLM:** Sí, sí, nosotros nos fuimos con nuestro contrato…

**DP:** ¿Y cómo lo habían conseguido?

**RLM:** A través de un amigo que ya estaba en Londres, o sea, estaba en ese hospital, y la hermana era amiga nuestra y, entonces dijo: -“Si queréis mi hermano os puede conseguir un contrato.” Luego yo llevé allí cantidad de gente, vamos, yo me salí al año porque había muchas españolas y yo veía que no aprendía inglés porque estaba siempre hablando español y veía que yo no, entonces dije: -“Yo me voy a Londres” ¿sabes? Pero después de irme yo a Londres y todo, yo he mandado allí mucha gente, sólo tenía que escribirle a la matron, le daba la dirección, el nombre de la matron y tal y la gente escribían [sic] y se iban [sic]…

**DP:** ¿Era fácil entonces?

**RLM:** Era muy fácil. SI estabas sana porque eso es otra cosa, te miraban hasta las muelas…

**DP:** ¿Te hicieron un examen para….?

**RLM:** Un reconocimiento… ya te digo hasta la boca, decía yo: -“¿Es que van a comprar caballos esta gente?” Porque todo, te ponían en pelotas y yo cogiendo la toalla y así porque es que era muy inocentona, en aquellos tiempos, échale 19-18 años, yo no tenía… era muy pudorosa, y la otra hablaba en inglés, que yo no me enteraba y me quitaba la toalla porque luego tenía que venir el médico a verme, y lo miraban todo. Me acuerdo hasta los kilos que pesaba yo, pesaba 47 kilos, y lo que medía –que a mí nunca me habían medido- 1,61, fíjate, son cosas que se quedan en la mente.

**DP:** ¿Te examinaban en el hospital o era la gente de inmigración o del gobierno?

**RLM:** ¿El qué?

**DP:** ¿Quién te hizo ese…?

**RLM:** ¡Ah! ¡No! Era gente del hospital, un doctor del hospital, y había allí una nurse…

**DP:** Así que era interior…

**RLM:** Sí, sí, sí, todo era interior.

**DP:** ¿Y qué llevaste contigo? ¿Qué pertenencias de aquí?

**RLM:** Pues llevaba libros, porque me gustaban y algunos libros llevaba y libros de inglés, otras veces en español, y poquita ropa porque no había, antes no había como ahora qué me llevo o qué no me llevo, allí cogías lo que tenías, que era lo que había, ¿sabes?

**DP:** Y ¿qué libros eran?

**RLM:** Libros de… míos, de texto y algunos que compré más avanzados pero los mismos con los que yo había estudiado en el instituto también los llevaba, sí.

**DP:** ¿Y llevaste novelas también?

**RLM:** No, novelas no, no, novelas no. Algún libro que… es que no me acuerdo pero yo sé que yo… que aquello pesaba mucho, sí. Calcetines porque hacía mucho frío, mi madre me compró calcetines, camisetas, cositas así y calculo que un par de vestidos, es que no había mucho tampoco.

**DP:** Y fotos ¿llevaste alguna?

**RLM:** Fotos, pues la verdad es que no me acuerdo, la verdad es que no me acuerdo, quizá después me he vuelto yo más… con las fotos, después, porque allí me hacía muchas para mandarle a mi madre, que tenía que escribirle diariamente a mi madre, que no había teléfono y diariamente decía: -“Rocío, que no me falten las cartas, que no me falten las cartas.” Y yo por la noche tan-tan-tan, a escribirle.

**DP:** ¿No había teléfono donde vivías?

**RLM:** En mi casa…

**DP:** ¿O en la casa de tus padres?

**RLM:** En la casa de mis padres no había teléfono, después ya… un poco más tarde, se puso el teléfono pero había que ir a hablar a una… como una central de telefónica donde había cubículos y entonces mi madre pues me llamaba desde allí. Y eso, nada de móviles ni nada de eso [risas].

**DP:** [Risas] Y ¿qué otras primeras impresiones tenías cuando llegaste?

**RLM:** De allí… yo creía que todo el mundo estaba loco. Decía yo: -“¿Inglaterra? Está todo el mundo loco” porque fui a un hospital mental.

**DP:** ¡Ah! ¡Por supuesto! [Risas]

**RLM:** Y entonces había personas mayores… fue un cambio muy rotundo porque aquí se cuidaba de los mayores, en las casas, entonces yo veía personas con el tiempo que veía yo que estaban mejor de la cabeza que yo pero eran mayores y estaban allí, y aquello a mí me daba mucha pena, aquello me daba mucha pena, al que estaba mal de cabeza pues nada… lo pasábamos bien porque cada uno con su locura pues lo tomábamos a risa y cositas así me fui acostumbrando y nada pero las que había que estaban bien de la cabeza me daba mucha pena, mucha pena. Pero es por eso por la tradición de que en España los viejos morían en casa… aquello fue… me decía yo: -“¿Cómo pueden venir a verla y dejarla aquí un día y otro?” Eso no lo comprendía yo, hoy lo comprendo más y yo soy la primera que le digo a mi hija: -“Cuando yo sea mayor, a una residencia”. Pero entonces no lo comprendía.

**DP:** ¿Y qué otras costumbres te eran diferentes?

**RLM:** Bueno, otra costumbre diferente es que te dejen la leche en la puerta y nadie se la lleve. Pues yo me iba a trabajar y dejaba mi dinerito, los 10 chelines en la botella y venía el lechero me dejaba la vuelta y la leche, aquello… eso era para mí una maravilla. Inglaterra era muy limpia, tú eso no lo has conocido, muy limpia, la gente hablaba muy bajito –que me encantaba- no había bulla, yo veía los balones, las bicicletas en los jardines y las puertas abiertas, ¡oh! Eso a mí me gustaba mucho, eso a mí me gustaba mucho…

**DP:** Y ¿te parecía diferente de la España de aquél entonces?

**RLM:** ¡Oh! ¡Claro! Es que España había dejado la guerra y ¿tú ibas a dejar una botella de leche? Que lo luego Inglaterra ya está igual que España, desde luego. Pero yo he conocido en el metro unas cajitas así que levantas la tapa sacas tu periódico y dejas tu dinero y ahí no había nadie. Eso para mí era una maravilla. Hoy ya no lo pueden hacer. Ni dejar la leche, porque claro yo volví años después y me mudé a un sitio y yo al lechero le encargué y dos días me desapareció la leche y le dije: -“No, no vengas más, ya traeré yo la leche.” O sea que añoro la Inglaterra de aquellos tiempos, mucho, mucho. Cruzabas el Common en Tooting Bec, tú conoces Londres ¿no?

**DP:** Un poco sí.

**RLM:** Bueno, pues yo trabajaba en Tooting Bec Hospital, que ya tampoco existe. Fíjate si soy yo vieja.

**DP:** [Risas]

**RLM:** A las 7.00 de la mañana tenía que entrar yo cruzaba el Common tranquilamente, sola. Si había alguna compañera que coincidía bien si no nada, no. Yo no tenía problema, si es hoy no soy capaz de cruzar ni una calle en Inglaterra. Por eso yo comprendo a los ingleses cuando eso… los mayores, como era mi suegra, que añoraba, si lo añoro yo, no lo vas a añorar tú. Las casas limpias, los corredores… cada uno limpiaba un poco y aquello siempre estaba limpio y después empezaron a llegar extranjeros y ya se acabó la limpieza… todo hecho… porque mi suegra vivía en un centro comercial, vivía en un piso 24, allí había crímenes, había violaciones, había de todo ¿sabes? o sea que eso que Inglaterra no es lo que era, España tampoco porque España en los tiempos de Franco siempre había algún carterista y siempre había… pero se conocía, el que era se conocía y, además, a los pobres no les quitaba el bolso, sabía que nadie comía, ellos se iban a donde sabía que había dinero…

**DP:** Y bueno, cuéntame sobre la lengua, cuales fueron tus primeras impresiones…

**RLM:** La lengua… tuve mucha suerte verás porque yo entré a trabajar en una sala y la XXXX parece que le caí bien y me enseñaba, se ponía: “glasess, case…” todo ella me lo señalaba y claro yo entonces cogía las cosas, ahora ya me lo dicen 50 veces y no me entero pero lo cogía muy bien. Y estuve muy bien porque me protegía mucho, me enseñaba muchísimo, con mucha paciencia, la cama, la medicina, los nombres de todo, yo me lo aprendía rápido y estuve muy bien, sí. Y después me fui a Londres a Tooting Bec y también tuve mucha suerte con las compañeras… de aquellos tiempos guardo muy buenos recuerdos…

**DP:** Y ¿cambiaron mucho sus primeras impresiones con el tiempo?

**RLM:** De la primera etapa no, no. O sea, la comida me fui adaptando un poquito, tampoco mucho porque yo ya cuando me fui a Londres me fui a vivir fuera del hospital, entonces yo ya cocinaba a mi estilo, mi madre me mandaba recetas, ¿sabes? Y yo las guardaba y de lo que había, que tampoco había de todo. Cuando cobraba me iba a una tienda española, a Porto Bello, y allí compraba cosas españolas pero eso era una vez al mes porque yo, yo no calculaba bien, a mí nunca me llegaba, o sea, para hacer extra… A mí el dinero nunca… el dinero no me sobraba nunca, llegaba justito, justito a final de mes, porque me parece que eran treinta y tantas lo que cobraba y pagaba 12 de habitación más luego las facturas, un dinero, el gas dinero, para cocinar, lo otro… todo era… pues claro yo cuando cobraba decía me voy a comprar esto o me voy a comprar lo otro, pero luego al final… nunca tuve que pedir dinero porque eso no lo he hecho en mi vida, pero ya me quedaba… ya no me puedo salir de aquí porque esto lo tengo hasta que cobre otra vez, eso son las impresiones. Después a mí me gustaban mucho los parques que había tan extensos allí, el Common, ¡oh! Eso me gustaba a mí mucho.

**DP:** Bueno, en cuanto a las casas donde vivías allí ¿qué recuerdos tienes?

**RLM:** Pues la primera casa que tuve era una señora polaca y tenía toda la casa alquilada y allí vivía en una cocinita pequeña, en una habitacioncita pequeña y el jardín de detrás, un poquito.

**DP:** Y viviste allí cuando llegaste…

**RLM:** Sí, sí, allí viví, sí allí estuve yo pues mucho tiempo, pues yo… luego me fui a otro sí, luego me fui a otra, porque allí ya compartí piso, en la otra, muy cerquita, pero allí estuve yo creo que fueron pues más de un año estuvo yo en aquella casa.

**DP:** ¿Estuvo en XXXX?

**RLM:** En XXXX estuve viviendo dentro del hospital…

**DP:** ¡Ah bueno!

**RLM:** Porque el hospital era XXXX y estaba en London Colney…

**DP:** ¡Ah OK! ¿Cuánto tiempo estuviste allí en…?

**RLM:** Allí un año, allí el tiempo justo de ir a mi casa, que volví a España de vacaciones para decirle a mi madre que me iba a cambiar, para que ella no pensara que es que yo no estaba a gusto o que… ¿sabes? Para explicar, eso había que explicárselo a una persona y cuando vine de vacaciones… porque ella creía que yo iba a estar 6 meses y claro cuando yo veía que allí no aprendía pues ya vine y le expliqué: -“Mira mamá que allí hay tantas españolas que es que yo no… no aprendo como debo y yo quería ir otra vez, otro añito” y ella: -“Vale hija, si tú eso es lo que quieres.” Pero eso fue después de las vacaciones…

**DP:** Bueno así que primero en la residencia, después con la señora polaca…

**RLM:** Eso es…

**DP:** ¿Y después compartiste…?

**RLM:** Y después compartí piso con una amiga por… esto estaba entre Tooting Bec y Balham, en ese área…

**DP:** ¡Ah! Conozco Balham.

**RLM:** Sí.

**DP:** Tengo amigos allí.

**RLM:** Eso es, pues en Streatbourne Road, que decía mi madre: -“Hija mía si es que parece que ese barrio es el nombre de la calle” Stratbourne me parece a mí que era.

**DP:** Y ¿cómo era? ¿Te gustó?

**RLM:** Aquello era… allí no vivía la dueña sino que allí mandaban a una señora a limpiar y allí había… pues había muchas parejas había matrimonios con hijos porque era una casa muy grande, sí, sí estuve bien, también. Sí, ya de allí me volví a casa. Ya de ahí dije: -“No aguando más.” Verás, era porque mi madre se operó de un tumor que le salió aquí, y yo ya estaba… ya quería estar con mi madre.

**DP:** Y para ti, ¿qué significaba el hogar, la casa, las casas donde estabas?

**RLM:** ¿Allí?

**DP:** Sí.

**RLM:** No significaba mucho, la verdad. No, un sitio donde estar, adaptarme donde estaba y bien, pero eso era una habitacioncita, esta era bastante grande, la segunda era grande, con dos camitas, pero compartir baño y eso, pues son cosas que tenía que hacer pero no me gustaba, porque yo no era de salir de noche, yo no me fui a Inglaterra por libertad ¿sabes? Yo me fui a lo que me fui, a estudiar. Entonces yo no… bueno eso, después he conocido amigas que se iban, pues porque los padres no las dejaban salir, si salían tenían que estar en casa a las 22.00, entonces cuando podían se iban, por libertad, yo no porque yo le decía a mi madre me voy al cine en verano, que eran los cines de verano… empezaban a las 22.00 de la noche que era cuando oscurecía y si tenía que volver a las 00.00 ella sabía dónde yo estaba ¿sabes? que yo no… pera mí el motivo fue ese: estudiar, estudiar sin que me costara dinero, claro.

**DP:** ¿Y te sentías en casa en Inglaterra?

**RLM:** No, no, realmente no, yo sabía que no iba a quedarme porque una vez me llamó la matron que por qué no me hacía estudiante que el inglés se me había dado muy bien y que parecía muy paciente con la… con los enfermos y tal y que… yo le dije: -“Porque mi futuro no está aquí. Yo me quiero ir.” Y efectivamente me fui pronto. -“Yo quiero irme”, -“¡Ay! Pues yo pensaba que tú ibas a echar raíces aquí.” -“Pues no porque tengo a mi madre.” Y mi madre era mi mitad entonces… pero allí me pasó un caso muy curioso porque yo me vine a Sevilla y me coloqué en la base americana y un día… y luego daba clases de español a los americanos y de inglés a los españoles, yo ganaba… me ganaba la vida bien, bien. Pero un día, cuando vengo de trabajar, me dice mi madre: -“Mira niña que allí ha llegado una carta. Una carta de un tal…” no me acuerdo. Y la leo la carta y era el sobrino de una enferma que había tenido yo, o sea del home donde yo estaba trabajando pues había una Miss XXXX y el sobrino me había escrito, que su tía había muerto y que me había dejado un anillo, en la will, que el anillo estaba valorado en 9 libras, que si quería el dinero. Y entonces yo le escribí y le dije que no, que el anillo esté valorado en lo que esté, es lo que ella me ha dejado, que yo el dinero no lo quería. Y entonces me mandó el anillo y una carta muy bonita que mi madre la guardó muchos años, diciendo que él se había jubilado, que él resulta que a mí me conocía claro de ir a ver a su tía, pero yo no, y que se había jubilado a un sitio de seaside para la playa, que cuando yo fuera a Inglaterra que allí tenía su casa y que… una carta… fue una carta bonita…

**DP:** ¿Y todavía tienes el anillo?

**RLM:** Eso ya es otra parte, mi madre ya murió cuando… yo tenía unos dedos muy finos y me estaba muy grande y le dije a mi madre: -“¿Tú lo quieres?” dice -“bueno niña si no te está… si a ti no te eso pues…” Y dije: -“no, mientras vivas yo quiero que tú tengas esto.” Porque yo quería mucho a esa paciente, porque era muy buena muy buena y… vamos que allí las pacientes te prometían siempre: -“Nurse ábreme la puerta y yo te voy a dejar todo lo que tengo y…” ¿sabes esas cosas? Pero esta paciente no se movía de la cama, ya tenía ochenta y tantos años y por la noche pues yo antes de irme a casa pues le daba su comida con leche y una galletita porque comía muy poco, me sentaba con ella y era una paciente muy buena y total que mi madre, como me estaba grande el anillo pues digo: -“Si tú lo quiere llevar, tú lo llevas, mientras vivas.” Y lo llevó mi madre bastantes años, y después mi madre se murió y mi cuñada, la mujer de mi hermano, me dijo: -“Rocío” porque mi madre tenía algunas cositas de oro ¿no? Y dice… y le dije yo a mi hermano: -“Coge lo que quieras” porque mi hermano le había regalado a mi madre cadenas, unos pendientes, un esto… muchas cosas y dije yo: -“Tú coge lo que quieras.” Yo no estaba interesada en el oro, ni estoy y digo: -“Tú coge lo que quieras.” Y dice mi hermano: -“No.” Porque claro mi madre había muerto en mi casa, yo la había cuidado y normalmente si tú cuidas a tu madre pues se queda ahí todo porque tú has pagado los gastos de todo ¿no? Pero entre mi hermano y yo eso no cabe. Y le dije: -“Tú coge lo que tú quieras” Por eso, porque él le había regalado muchas cosas, digo a lo mejor lo que él le ha regalado a mi madre a él le gustaría tenerlo, mi hermano dijo que no, entonces mi cuñada dijo: -“Rocío, si a ti no te importa, me gustaría el anillo de tu madre” el de Miss XXXX, y todavía hoy lo lleva mi cuñada.

**DP:** ¿Y lo ves cuando…?

**RLM:** Sí, sí, ella se lo pone a diario, ella tiene ese anillo pues bueno porque era de mi madre, era de mi madre que era mío, pero que eso. Y fue la única cosa que mi cuñada me pidió y ¿cómo no se la iba a dar?

**DP:** Y ¿qué piensas cuando lo ves ahora?

**RLM:** ¡Ah! Pues me viene la cara de Miss XXXX, me viene. De estas ancianitas con el pelo muy blanco, muy delgadita, pero siempre sentada en su cama, si es que la estoy viendo ahora… y hace cuarenta y tantos años y es que la estoy viendo y tan amable, -“cuando pueda” le decía -“¿quiere XXXX con la leche?” -“si puedes sí” Le traía su platito con sus galletitas o tres porque ella no comía más. Porque claro, desde que se cena allí a las 17.00 de la tarde hasta el otro día a las 7.00 de la mañana eran muchas horas para una persona que comía poco y ella me lo decía pero me lo decía como me lo decían muchísimos, que me iban a dejar cosas y después… ¿sabes? Aquello fue una sorpresa pero, vamos, de lo más agradable, sí.

**DP:** Y bueno, en las casas y en los pisos compartidos estos, etcétera ¿cómo decorabas tu habitación?

**RLM:** Pues sí, a mí me dio por los cactus pequeñitos y yo en cualquier sitio ponía cactus, en las ventanas…donde cupiera un cactus en una macetita pequeña yo lo tenía, no sé por qué me dio a mí por los cactus. Y sí ya luego fueron llegando fotos, yo venía de vacaciones, y me llevaba fotos y cosas, y ya cositas así personales sí…

**DP:** ¿Te acuerdas de cuáles fotos pegaste?

**RLM:** Bueno mi madre, mi madre, mi hermano con su novia, porque resulta que mi hermano se hizo novio de una vecina que éramos muy amigos nosotros, nosotros vivíamos en el cuarto y ellos en el tercero y siempre estaban los niños subiendo y bajando de su casa a la mía y él se hizo novio de una de ellas, entonces pues eso, se hacían una foto juntos me la mandaban, que en la familia nacía un niño me mandaban, yo procuraba venir pues una vez al año, eso era ahorrando mucho, que no es como ahora que mi hija tiene cuatro vacaciones al año, antes haciendo sacrificios una vez porque el avión valía mucho más de lo que vale hoy.

**DP:** Y bueno, en la vida cotidiana ¿qué comidas comías?

**RLM:** Pues yo hacía allí muchas comidas complicadas porque yo cuando me fui no sabía cocinar, yo no sabía cocinar entonces pues poquito a poco, pues eso, a lo mejor chuletas con patatas, al estilo nuestro. ¿Tú sabes lo que compraba yo que me parecía una maravilla? Media cabeza de cerdo, que los ingleses no comían cerdo, no comían nada de eso, no, eso era… y por dos chelines te comprabas media cabeza, con eso hacía yo una cosa que se llama aquí manteca, que es como una lard ¿sabes? y la preparaba, otros trozos que no tenían tanto fat los guisaba porque la carne de esa parte del cerdo aquí vale carísima y valía entonces, el rabo te lo regalaban y aquí del cerdo hasta los andares se aprovechan, aquí se aprovecha todo entonces aquello tan barato pues a mí me parecía…

**DP:** Y ¿siempre ibas a la misma carnicería para pedir eso?

**RLM:** Sí, sí…

**DP:** ¿Y qué te decían cuando pediste…?

**RLM:** No, la tenían allí pero yo creo que era para venderla para los perros, les dije: -“¿Esto es para vender?” Porque la tenían así un poco arrinconada. -“Sí, ¿tú lo quieres?” -“Pues claro” Y me llevaba media cabeza, le decía: -“Pártemela por aquí o por allí” pero es que del cerdo se comía todo, todo, todo. Y me parecía baratísimo, se lo decía a mi madre y decía mi madre: -“¡Uy! ¡Por Dios! Si yo cogiera media cabeza de cerdo, las cosas que podría hacer…con media cabeza.” Porque es que aquí en España después de la guerra, mi madre se iba a los pueblos a comprar carne y luego pasaba por una… como una aduana para entrar en Sevilla y tenía que pagar, había escasez de todo.

**DP:** ¿Así que solías comer al estilo español?

**RLM:** Sí, sí, sí, al estilo español. La primera etapa mía en Inglaterra era estilo español…

**DP:** ¿Cambió en algún momento?

**RLM:** Sí porque luego estuve en Alemania, ya era mayor, ya yo tenía más apetito, ya me fui adaptando y después volví a Inglaterra y luego me casé con un inglés y ya decía mi marido: -“Abre la puerta, que huela la gente el huela la gente frito” [risas] Yo hacía comida española y a él le gustaba mucho. Pero también hacía asado y hacía cosas de… inglesas. Mi casa era una mezcla, con mi hija hablaba en español y con él en inglés, me decía: -“¡No! ¡Háblame en español!” Pero le costaba mucho trabajo aprender y yo casi siempre le hablaba en inglés, pero eso, a mi hija español siempre.

**DP:** ¿Y celebrabas fiestas españolas?

**RLM:** Fiestas españolas se me olvidaban, no sabía qué día del año eran, los que celebrábamos eran las Navidades. Las Navidades siempre teníamos a españolas que estaban solteras, españoles solos y siempre… en mi casa siempre había sitio para recoger al que fuera y eso sí lo celebrábamos al estilo español y después ya el 25 pues ya era el pavo y era un poquito más de inglés pero el 24 era estilo español.

**DP:** ¿Eso era cuando estabas en Sant Thomas?

**RLM:** En XXXX y eso pues en Sant Thomas sólo pasé unas Navidades pero sí, nos reunimos españoles, un grupo, porque éramos ciento y pico ¿eh? Es que era un hospital inmenso y entonces siempre tenías tu grupito más íntimo ¿no? Y sí, íbamos a comprar, veníamos, íbamos a Londres, comprábamos cosas, las llevábamos, sí, sí, pero fue sólo un año. Y después ya cuando vivía fuera pues siempre alguna amiga que estaba casada que eso es lo que hacíamos las españolas. Una vez que te casabas y tenías tu casa, pues invitabas a la que conocías que no tenían familia, por eso mi casa siempre estaba llena de solteras y de solteros allí, que los conocíamos y decíamos: -“Pues vente, si no tienes dónde ir pues tú te vienes.” Y claro, se iban…

**DP:** En cuanto a los vecindarios y las redes sociales ¿qué diferencias te llamaban la atención? Por ejemplo los barrios…

**RLM:** Pues sí… muy privados, que nadie se conocía, eso me parecía a mí muy raro porque aquí en España, por lo menos en Sevilla sales a la calle y vives en la calle, los chiquillos juegan en la calle y allí no salían los niños a la calle a jugar, eso en… ya en Londres como vivía en una casa privadas pues había un matrimonio inglés que tuvieron un niño –John se llamaba- y ya pues cuando yo tenía libre sacaba a… Paul, Paul… ¡Hola! [interrupción] Lo sacaba yo a pasear al chiquillo, tengo yo muchas fotos con el carrito de la compra… del chiquillo, de pasearlo, había buenos vecinos, sí.

**DP:** ¿Y tienes memorias de los distintos barrios donde vivías?

**RLM:** Pues viví después ya en la segunda etapa cerca de Brixton y no me gustaba, en Stockwell ¿sabes?

**DP:** ¡Ah sí, sí!

**RLM:** Ya en esa área, cuando yo volví ya allí era un área de muchos negros que yo no soy racista, digo que no soy racista, es que me hicieron racista, porque a mí no me gusta vivir con ninguno que no sea de mi raza, la verdad. Te voy a decir por qué, porque tienen otras costumbres. Yo fui a Inglaterra y yo procuré adaptarme en todo lo posible a las costumbres inglesas porque yo nunca asé sardinas en casa porque la sardina huele muy mal y a los ingleses eso les molestaba mucho, yo no asé sardinas en mi casa, yo respetaba eso, luego cuando he vuelto con mi hija yo a mi hija la llevé a un colegio inglés, que podía haberla llevado a uno español, no, el colegio inglés, primero el inglés y después por las tardes iba tres días a la semana a un colegio a dar clases de español pero yo pienso que el emigrante que llega y lo primero que hace es cortarle la cabeza a las ovejas en la calle a mí eso no me gusta y mucho menos a los ingleses porque aquí con los animales todavía somos más… pero los ingleses antes veían un ratón y empezaban a acariciarlo. El que llegue un árabe y le corte y la sangre corriendo por la alcantarilla que lo he visto yo ¿sabes? y ya eso, o sea que yo tengo un puesto y lo tiene un negro o una negra y trabaja igual que yo, que gane igual que yo pero es que yo lo que he visto es que no… que yo soy la que hace su trabajo, vamos. Y eso es lo que me ha hecho a mí ser… me da lástima los que viene en cayuco, me da lástima, pero sé lo que pasa porque lo he visto en Inglaterra: llegan a un sitio y empiezan a traer gente, a traer gente y el inglés ha tenido que malvender y salirse… Y como lo he visto pues no quiero que pase aquí pero vamos que va a pasar de todas formas porque todo lo de Inglaterra… todo lo de América llega Inglaterra y de Inglaterra viene aquí y yo hace 8 años que vivo aquí y lo estoy advirtiendo y he visto a la gente ¿sabes? que es que está pasando igual, la gente: -“¡Pobrecitos, pobrecitos, pobrecitos!” Sí, pobrecitos. Ayúdales, pero ayúdales en su país, que se ganen la vida allí, y que vivan como quieran, en su país, que son más felices y mejor. Y no traerlos aquí, ellos no se aclimatan y a nosotros nos molestan y el que diga que no es mentira, es mentira pero como eso no se puede decir porque no es correcto pues la gente no dice la verdad, o no dicen la verdad, o no han tropezado con ellos todavía, es que hay que darles de comer, hay que mandar, que hay que aquí apretarse el cinturón, aprieta para que ellos se empiecen a ganar la vida y que vivan como deben de vivir las personas, si es que yo no quiero otra cosa más que eso, que trabajan igual que yo, que ganen igual que yo, pero yo no he dado con ninguno que trabaje igual que yo.

**DP:** Así que no te gustó Stockwell ¿tenías lugares preferidos?

**RLM:** Yo viví en Queens Gate, allí yo viví muy bien. Estaba en frente del parque, del Kensington, mi hija iba al Kensington, al colegio, allí sí. Allí me gustó y casi te puedo decir… bueno después me fui a Crystal Palace cuando me casé, a Crystal Palace y vivimos en una calle que era muy tranquila y muy bien pero el mejor sitio Kensington porque todo muy céntrico pero la gente muy educada y podías ir al parque y pasear tranquilamente ¿sabes? En Crystal Palace todas las estatuas con las cabezas cortadas, los leones no tienen el rabo, la cabeza o lo otro, ¿sabes? Es que se nota la gente y a mí me da pena, me da rabia de que por hacer daño…

**DP:** Y ¿cómo eran las amistades?

**RLM:** Pues yo inglesas no tenía muchas amistades, es que yo trabajaba mucho y tampoco… pero españolas sí, sí conservo todavía amistades, inglesas pues alguna, nos seguimos escribiendo, pues claro al ser mi marido inglés pues a mi suegra la llevábamos a una iglesia inglesa y eso, y mi suegra era buenísima, buena, buena, buena. No tengo así… contra los ingleses… menos le gustaban los ingleses a mi marido que a mí. Él decía que le gustaba España, España. Él su ilusión era cuando nos jubiláramos de venirnos a España, esa era su ilusión, en la vida. A él le gustaba todo lo de aquí, todo, la comida, la cerveza, el clima, lo otro, todo…

**DP:** Así que ¿cómo se conocieron?

**RLM:** Pues a través de una amiga española que trabajaba con él.

**DP:** ¿Te acuerdas la fecha o el año?

**RLM:** Pues sería el ochenta y cinco… sí porque en el 86 nos casamos, sí.

**DP:** ¿Eso fue en tu…? Para confirmar, en tu segunda etapa

**RLM:** En mi segunda etapa porque yo me vine a España, vine a España en el 64…

**DP:** Así que 4 años en Inglaterra la primera vez.

**RLM:** Sí, casi los 4 años. Después…después en el 65 mi hermano tenía que hacer el servicio militar. Como yo trabajaba y ganaba dinero yo podía mantener a mi madre y a mi abuela. Él no era necesario en la casa y se lo llevaban al servicio militar, que entonces eran dos o tres años, no me acuerdo. Y entonces mi madre decía que le preocupaba mucho el carácter de mi hermano, un carácter muy fuerte, es muy fogoso, y decía: -“Le van a dar. Cuando haga la mili le van a dar.” Y yo le dije: -“Mira, si quieres yo me voy y ya se tiene que quedar manteniendo a la abuela y a la madre viuda.” Entonces yo me tenía que ir por 5 años y otra vez una amiga me dijo: -“Pues yo me voy contigo.” Y nos fuimos esta amiga y yo a Alemania y ahí tenía que estar yo 5 años, si volvía antes… podía venir de vacaciones pero me parece que eran no más de 3 meses, yo cuando venía de vacaciones venía 3 ó 4 semanas, no venía más, porque si no mi hermano entraba en la mili. O sea que 5 años tenía yo que estar allí para que él poderse librar de la amenaza de la mili.

**DP:** Y fuiste…

**RLM:** Sí, por eso fui, sí, sí. Sólo porque eso de mi hermano, también se había comprado un camión y lo estaba pagando ¿sabes? Y, claro, se va a la mili ¿qué pasa con el camión? Porque yo ganaba para darle de comer a mi hermano, a mi madre, a mi abuela pues sí pero del camión pagaba muchísimo dinero. Y claro, se va a la mili y ¿qué pasa? El problema también. Entonces dije: -“No, yo me voy por 5 años y ya está. Cuando él ya esté libre pues ya vuelvo.” Pero lo que pasa es que allí pues ya me casé, tuve una hija, ya en de estar 5 años estuve 10, en Alemania.

**DP:** ¿Y qué sentimientos tenías al salir de España para Alemania?

**RLM:** No me importó mucho porque sabía que lo tenía que hacer, yo cuando pienso: -“¿Qué es lo que tengo que hacer? Esto, pues bueno venga, adelante.” No me, no me dio mucho, claro dejé a mi madre pero…otra vez había que hacerlo. Ya esta vez mi madre me dejó ir, ya era mayor, y ya mi madre no era ese sentimiento de… que acaba de salir del instituto e irme a una cosa tan lejos. Ya ella había visto que yo me podía defender y que… y ya se quedó bien. No tuve yo… de Inglaterra lo pasé peor, ya de Alemania pienso eso que era… tenía en mí las cosas de que tenía que hacerlo por mi hermano, de Inglaterra me vine cuando quise pero de allí sabía yo que eran 5 años, pero luego ya pues se hicieron 10… la vida.

**DP:** ¿Y trabajas?

**RLM:** Sí, sí, todo… desde que llegué hasta que me vine.

**DP:** ¿Qué hacías?

**RLM:** Pues de todo. Una fábrica de salchichas, salchichones y cosas de esas. Después estuve cosiendo, después estuve atando tripas –que luego iba para las salchichas y los salchichones y eso- atando tripas, tripas que decían natural. Unas tripas que eran de animales que luego ahí metían el embutido, sí, hay que saber de todo, hijo. Donde ganaba más dinero allí me iba, sí.

**DP:** Y antes en Inglaterra, la primera vez que habías estado de enfermera

**RLM:** Sí, es que en aquellos tiempos no podía hacer mucho en Inglaterra. Tenías que estar 4 años para coger lo que llamábamos nosotros “la libertad” entonces ya te podías colocar en cualquier sitio, si estabas capacitada, ¿no? Porque los primeros 4 años había unas cláusulas, tú sólo podías estar en hostelería, en restaurantes, en hoteles, o bien de Au pair, en casa, u hospitales, no había mas, no había otra, donde hacia falta. Tú no podías decir… yo tenía amigas que eran matronas y estaban de auxiliar de enfermera como yo porque el título no valía, no convalidaban los estudios. Y hasta los cuatro años… una amiga mía era peluquera y a los 4 años se puso su peluquería, pero 4 años.

**DP:** Y en Inglaterra o en Alemania, y llegamos a la segunda vez en Inglaterra, donde hubo momentos duros, ¿eras miembro de algún sindicato?

**RLM:** En Alemania sí, trabajé en el metal y teníamos nuestros sindicato, sí. Trabajábamos en… yo trabajaba en la XXXX, que era de hacer cosas de las ruedas, de las ruedas de los automóviles, y allí era el sindicato del metal.

**DP:** ¿Por qué te sindicalizaste?

**RLM:** ¡No! Allí te sindicalizaban…

**DP:** ¡Ah bueno!

**RLM:** También pagaba por la iglesia, como yo decía: -“Si yo no voy a al Iglesia por qué pago, si yo no mancho la iglesia, si yo no voy a la iglesia.” Porque asumían que de España pues todo el mundo católico; oficialmente éramos católicos, claro, no había otra religión pero a mí no me… la religión no me convencía y no iba a la iglesia, y pagaba por la iglesia, aquello no sé si por el sindicato sería automático porque yo no recuerdo que nadie me preguntara te quieres apuntar o no, la verdad, ¿eh? No lo juraría pero… Yo lo que sé es que cuando íbamos a la huelga a mí me pagaban igual, los sindicatos, que aquí en España no pagan. Por eso yo aquello lo veía bien, que estás pagando un sindicato pero cuando el sindicato te… organiza para ir a la huelga a ti tu sueldo no te faltaba.

**DP:** ¿Eras activa con otras actividades del sindicato?

**RLM:** No, yo no, no, a mí me decían: -“Mañana quedarse en su casa.” Y yo pues me quedo, mejor, ya está, no.

**DP:** ¿Y participaste mucho en la huelgas? ¿Había muchas huelgas?

**RLM:** Sí, bueno, eso, que te decían -“mañana no vengas” y quien fuero o quien quisiera ir pues iría, yo nunca me metí en nada. Aquí sí, aquí corrí yo de la policía más de una vez. Aquí sí.

**DP:** ¿Y eras miembro de un partido político o eras activo, hacías política activa?

**RLM:** No, no, en Alemania no.

**DP:** ¿En Inglaterra?

**RLM:** En Inglaterra pues el socialismo es lo que me… pero también el socialismo me decepcionó. Vi cómo iba Inglaterra y ya votaba por otro partido. *British National Party* para castigar al socialismo. Yo usaba mi voto cuando pude usarlo, claro. Porque, claro, vienes de una familia pobre, socialista.

**DP:** ¿Y tenías derecho al voto la primera vez?

**RLM:** La primera vez no. No, eso ya fue después.

**DP:** Ahora pensaremos en la segunda vez después así que después de 10 en años en…

**RLM:**… en Alemania, me vine a España, me…

**DP:** ¿Por qué?

**RLM:** ¿Por qué? Porque ya las cosas con mi marido no iban bien, entonces pues medio nos separamos ¿sabes? Él decía: -“Pues me voy al Norte que…” Él venía del Norte de España.

**DP:** ¿Era español?

**RLM:** Sí, era gallego. Y yo vi que la cosa no… que no marchaba, mandaba dinero cuando le parecía, cuando no le parecía no. Cuando murió mi madre vino un par de veces y después que murió mi madre pues estuvo un año sin ver a la hija, entonces yo cogí y me fui a Inglaterra. Me esperé un año y para adelante.

**DP:** Así que ¿en qué año fuiste a Inglaterra?

**RLM:** A Inglaterra en el 80.

**DP:** En el 80.

**RLM:** En el 80.

**DP:** ¿Y fuiste porque tu madre había muerto?

**RLM:** Sí, sí, sí. Ya mi madre había muerto. Y él, ya te digo, que eso, no se preocupaba de la hija, y se lo dije: -“Esta es tu hija, nunca te voy a quitar que veas a tu hija pero que sepas que tienes que mandar para ella.” Mandó… en ese año no sé si mandó una vez, una mensualidad y se acabó. Y ya dije: -“Aquí no”, porque si no se acuerda de su hija… me costó mucho trabajo pero quemé las naves como hizo Napoleón cuando llegó a América. Me deshice de todo y me fui a Inglaterra.

**DP:** ¿Y qué edad tenía tu hija?

**RLM:** 5 años.

**DP:** ¿Qué pensaba ella de ir a Inglaterra?

**RLM:** Mi hija pues ella con su madre a donde fuera. Yo fui primero, que tenía allí amigas, amigas españolas, y una vivía al lado de un colegio, fui al colegio, pregunté si había plaza, me dijo que sí, fui a un médico de cabecera que también estaba cerca, me dijo que sí, que nos podíamos apuntar, dejé a mi hija con una prima y volví a por ella, me la llevé, a un colegio inglés. Después ya donde había uno español a Wimbledon, allí iba yo con mi hija, tres veces a la semana.

**DP:** ¿Vivías en Wimbledon?

**RLM:** Cerca… Tooting Broadway ¿sabes dónde está no? Pues Garrat Lane es una calle muy principal, allí vivía mi amiga y allí estuvimos nosotros pues dos años, después ya me fui a vivir a otro sitio, a Streatham… fíjate tú que no me acordaba yo. A Streatham…

**DP:** Sí, muy cerca de XXXX.

**RLM:** Sí, pues allí iba mi hija al colegio. Y ya después de allí pues ya me fui a Quinceys porque cogí un trabajo de housekeeper y ya estaba yo más pendiente de mi hija y todo eso. Y era una compañía… XXXX de árabes, era muchos árabes, que estaba al lado de la embajada Iraquí, en aquellos tiempos. Y todo el personal de la embajada vivía en el número 12 y yo vivía en el 11, había estudiante, había algún que otro matrimonio, de estas casas que hay en Quinceys, que tienen 5 pisos para arriba y uno para abajo. Y ahí ya iba mi hija a Kensington a…al colegio. Y ahí estuve yo muy bien.

**DP:** ¿Y alquilabas el piso por tu propia cuenta o te lo proveían?

**RLM:** Tenía agentes de… que venían, ellos me enseñaban y tal. Y luego ya se firmaba el contrato si convenía, en fin… que era mucho dinero para mi jefe, que era un exiliado iraquí. Me decía: -“¡Rocío no me vayas a meter a ningún iraní!” Yo le decía: -“Pero si yo lo oigo hablar en árabe y para mí todos los árabes hablan igual.”

**DP:** [Risas]

**RLM:** Así que tenía… siempre pedía los pasaportes y todo, por no mezclar, porque a él no le importaba, con que pagaran, pero por no mezclarlos en la… porque todos los diplomáticos vivían el casa de al lado y había algún iraquí en la casa donde yo, en el 11, pero él siempre decía: -“Rocío, ten mucho cuidado” por el conflicto de entonces, porque Irak estaba muy bien con Inglaterra entonces y venía mucho iraquí a hacerse tratamientos al ¿Crawley era? ¿ Crawley Hospital? Un hospital que hay en Kensington que es muy famoso, si no es “Crawley” es muy parecido, un hospital muy caro…

**DP:** ¿ Bromley?

**RLM:** No, Bromley es una parte del sur de Londres. No, esto está por Cromwell Road, pues a lo mejor era el Cromwell Hospital, Cromwell Hospital…

**DP:** ¡Ah!

**RLM:** Pues ahí venían muchos de dinero, los que estaba con el régimen pues lo tenían todo y venían a hacerse tratamientos.

**DP:** ¿Y cuánto tiempo estuviste con ese trabajo?

**RLM:** Con ese trabajo… yo qué sé, yo calculo que unos 3 ó 4 años pero exactamente no lo sé. Porque ya me casé y me fui para el Stockwell… Y unos años antes había estado con un diplomático australiano, ese nos lo hemos pasado, ese era antes, que cuando me fui a Stockwell todavía me traían… tenían una hija con Síndrome de Down y claro al ser diplomático pues viajaba mucho y yo entré en la casa y luego ya me tenían en una habitación, para cuando ellos viajan ellos yo ya me quedaba de noche con ella allí y la hija bueno, decía: -“¿Cuándo os vais otra vez de viaje?” Porque era como una niña, aunque tenía 25-26 años, -“¿cuándo os vais de viaje?” -“¿Y para qué?” -“para que se vengan Rocío y Mónica” [Risas]. Ella lo que quería era eso, que… jugar con mi hija y esas cosas. Pues ahí estuve 4 ó 5 años con ella, sí porque él traía 5 años de… traía él 5 años de contrato, los australianos son agentes generales, agentes generales, los diplomáticos australianos, que no es como aquí con el Cónsul o el Embajador, allí eran agentes generales, y él tenía la oficina en XXXX. Y mi hija estaba con ellos… bueno y ellos con mi hija, me acuerdo que se fue un chófer una vez a verla y decía ella: -“¡Ay que ya se va! ¿Y ahora a quién vamos a coger?” Ella se creía que el chófer era para ella. Como me traían, me llevaban, a recogerme, la recogían si yo me quedaba, la recogía y la traía a mi casa y ella andaba siempre en esos coches, decía: -“¡Uy! ¿Y a quién vamos a recoger ahora?” Y el padre, el marido, decía: -“Pues vamos a ver, tú me tendrás que ayudar a coger alguien que sea bueno y tal…” [Risas]… Claro, lo que es la inocencia. Pero eso ya terminó, el contrato.

**DP:** ¿Y te casaste en el 86?

**RLM:** En verano del 86.

**DP:** Y luego…

**RLM:** Pues ya después iba por las casas limpiando. Tenía que acoplarme a mi hija, a mi marido y a la casa, entonces hacía horas, mediodía, ¿sabes? Normalmente era mediodía porque mi marido no quería que trabajara mucho, entonces cuando…

**DP:** ¿Qué hacía él?

**RLM:** Él era…estaba en un centro de rehabilitación, de conserje allí, que vivíamos en la misma, en el mismo edificio, arriba. Por eso el subía y decía: -“¡Ay! Abre la puerta que huelan a ajos y sepan lo que es comida de la buena.” [Risas]

**DP:** [Risas] ¿Eso estuvo en Stockwell?

**RLM:** Eso fue en Stockwell, sí. En un centro que había allí que ya tampoco existe. De todo lo que te estoy hablando han hecho bloques de pisos allí. Estaba entre la estación de XXXX y Stockwell, como en mitad de uno y de otra.

**DP:** Bueno, están echando pisos por todas partes. Donde hay un espacio…

**RLM:** Aquella zona era malísima y ahora hacen unos pisos que te cuestan lo que te cuestan.

**DP:** Una barbaridad.

**RLM:** Sí, sí.

**DP:** ¿Cómo eran esos años durante la segunda etapa?

**RLM:** Bien, muy feliz porque mi marido era buenísimo, y muy feliz, ya él lo que quería era venirse para España, venirse a España, que el plan de la familia de aquí, que todos juntos, que los mayores van con los jóvenes, que los niños también, eso a él le extrañaba mucho. Fui lo contrario del shock que me llevé yo. Aquí sale la familia, pues van los padres y van los hijos, los nietos y todos los que… ¿sabes? Y eso a él le gustaba mucho.

**DP:** ¿Pero él era inglés?

**RLM:** Inglés, inglés, era, era, murió hace 15 años, ya. Era inglés, por los cuatro costados. Cockney…él decía: -“Yo soy cockney.”

**DP:** Y él ¿tenía conocimientos de España, de la cultura española?

**RLM:** No, nunca había venido. Sólo que tenía eso, compañeras muy buenas, españolas y… pero nunca había venido a España hasta que no vino conmigo.

**DP:** Le españolizaste.

**RLM:** Sí, sí, sí. Completamente, más que yo. Ya te digo compramos aquí en la casa… porque mi hermano: -“Mira que están haciendo unas casas muy bonitas y tal ¿por qué no venís a verlas?” Y el día que nos íbamos, porque habíamos venido desde Galicia en coche e íbamos ya para Galicia y antes de salir fuimos a ver las casas y mi marido: -“¡Ay Rocío! Pues mira qué bien aquí, que está cerquita de tu hermano porque…” -“pero ahora no podemos nosotros comprarnos, no podemos meternos nosotros en una casa, con la niña estudiando y tal”, -“no te preocupes que ya saldremos adelante.” Y efectivamente, compramos la casa. Y se pagó. Gracias a mí. Pero si él no me mete a mí ganas yo no hubiera pensado en comprarme la casa. No se me había pasado por la cabeza.

**DP:** Y durante esa época, me decías que eras más activa en lo político ¿no?

**RLM:** No, eso fue aquí, soltera aquí, que aquí. Sí, por ahí yo de política no. No había podido arreglar lo de aquí ¿para qué me voy a meter arreglar lo de fuera? ¿Sabes lo que te digo? Porque yo cuando me fui de aquí estaba Franco. Y, claro, estaba todo perseguido. No podías ser comunista, no podías ser socialista, no podías ser atea, no podías ser protestante, no podías ser nada, entonces eso me ahogaba a mí mucho, porque había muchas cosas que yo no comprendía y como no me las podían explicar porque nadie lo sabía, pues cuando sales fuera te enteras más de tu país que lo que has estudiado en tu propio país, lo que has estudiado en tu país es mentira. Era lo que Franco quería, cuando estudiábamos política pues todos los comunistas eran malos y todos los de izquierda eran malos. El que tenía alguien que había sido de izquierdas se lo callaba porque estaba perseguido, tenía una amiga muy protestante, de estas evangelista e iban de secreto a una casa, allí se reunían en una casa, en secreto. Vamos, que nadie se enterara, que mi madre era muy abierta… ella era muy católica porque era lo en lo que se había criado pero era de mente muy despierta y ella cuando venía alguno de la iglesia evangélica, que a ella le gustaba verlo hablando, iba a verlo, que decía que algunos eran muy buenos oradores y que no estaban en contra de nada sino que tenía sus creencias, sus cosas y ella decía: -“Son muy buenos oradores.” Y yo he ido también pero íbamos a escondidas. Yo no podía decir que mi amiga, porque las madres eran amigas y nosotras también pero nunca… que me decía mi padre: -“Que no se te vaya a escapar.” Que podía venir la policía a dar palos por allí, porque tenían una iglesia que tenía un salón y no había Cristo ni había vírgenes ni había nada. Y ya por la política te podían decir que una reunión de más de 10 personas ya podían dar palos, vamos que los daban… que yo me he ido a eso con la madre de mi cuñada nos íbamos nosotras al centro cuando había alguna manifestación y no corríamos nada… Cuando venía la policía no corríamos… Porque eso, daban. Y ya después pues no, ya llevaba yo mis cosas, lo que quería hacer y eso, si no puedes arreglar lo de tu casa ¿cómo vas arreglar la del vecino? Ya con un poco que te…eso, que te imposibilita. Hoy se puede hablar y se puede… y yo lo veo con el voto cuando la gente no lo usa, con lo que hemos peleado, con los palos y con la gente que ha muerto para que tú ahora digas: -“Yo no, yo no voy a votar.” Vota y úsalo como tú quieras, que para eso tienes el poder, premia o castiga. Pero yo en Inglaterra he votado por *The British National Party*, por castigar a los otros. Tú lo usas como quieras, yo es que la política y la religión cada uno el que tenga, ahora el voto que lo usen porque si no me sublevo. Pero es por lo que es, por lo que hemos pasado.

**DP:** Bueno y pensando en el retorno de esta emigración, después ¿siempre era un tema de conversación o un pensamiento recurrente?

**RLM:** Sí, eso estaba siempre ahí. Yo cuando más… eso es cuando murió mi marido. Ya cuando murió mi marido, mi hija tenía entonces 18 años, hacía 3 semanas que había entrado en la universidad, ella…

**DP:** ¿Dónde?

**RLM:** Ella a la primera universidad que fue a la Holloway…

**DP:** Royal Holloway.

**RLM:** Royal Holloway, pues nada allí fuimos mu marido y yo y su habitación, su edredón, su lamparita, sus cositas, se lo habíamos llevado. Ella ya tenía un cochecito para ir y venir los fines de semana pero estuvo tres semanas, el día 18 murió mi marido, el 18 de octubre. Y ya mi hija dijo que no podía seguir estudiando. Le dieron permiso porque mi hija ha sido muy buena estudiante y le dijeron: -“Tú vete el tiempo que tú quieras.” Y ya mi hija se vino conmigo y decía que no, que no podía volver, que no, que ella no me dejaba, que no. Total que la convencí. Digo mira: -“Tú prueba, prueba. A ver si ahora ya puedes seguir.” Esto fue, creo que pasaron o fueron 2 meses, o algo así. Dimo: -“Tú prueba que sino… a lo mejor allí te distraes más.” Total que a regañadientes se fue y se vino antes de Navidad. Dijo que no podía, que no se concentraba, no se centraba en los libros, no podía estudiar y cogió un año y después aplicó para UCL y la admitieron, claro con las notas que ella tenía. Tenía tres A en la selectividad, ¿cómo se llama? De todas las… tú sabes que hay que aplicar a 5 universidades pues de todas le dijeron que sí. Pero esta la de eso fue después. Ella habló, explicó el caso y le dijeron que cuando quisiera que volviera que empezara y al año siguiente ya ella estudió allí. Y entonces ya, una vez que ya estaba mi hija trabajando o sea cuando terminó la carrera es cuando yo me vine. Yo esperé a que ella terminara y se colocara y todo. Y entonces ya… ella tenía un novio [interrupción] y eso, y ya mi hija pues, ya eso, tenía un novio y yo le dije: -“¿Tú vas con Javier en serio?” -“Sí mamá, él quiere que nos vayamos a vivir.” Pero es que ella no me quería dejar sola. Digo: -“Pues entonces yo me voy a España y Javier que entre.” Y por eso me vine.

**DP:** ¿Y cómo te sentías al volver?

**RLM:** Como si nunca me hubiera ido. Sólo la lengua, la lengua que a veces ¿sabes? Porque yo a mi hija siempre le he hablado español pero claro cuando han ido mi familia, han visto que mi español, ni era español ni era ingles. Porque si yo le voy a decir una cosa y no me sale en español, se la digo en inglés. Y mi hija pues hace igual, si no le sale en español… pero de eso no nos dábamos cuenta hasta que nos lo dijeron. Y decían: -“Pero tú qué dices, que le hablas a tu hija en español. Pues ha dicho esto y has dicho lo otro.” Y claro ahora aquí como no tengo esa facilidad con la gente pues muchas veces me quedo que no sé qué decir, pero por lo demás muy bien, muy bien. Muy bien, vivo en una casa sola y estoy bien, muy bien, muy tranquila y muy… me falta mi marido, me falta mi hija pero eso cuando me parece voy a verla y cuando no pues viene ella y ya está. Y ella tiene su vida y yo la mía.

**DP:** ¿Y viniste aquí a tu ciudad natal?

**RLM:** Sí, sí, sí. A la casa que habíamos comprado, sí.

**DP:** ¿Y qué primeras impresiones tenías al volver definitivamente?

**RLM:** Que España había cambiado mucho, para bueno y para malo, claro, ¿sabes? Más delincuencia y pero según la gente claro, monetariamente el cambio había sido muy fuerte, muy fuerte.

**DP:** ¿Y cómo te recibieron los españoles?

**RLM:** Bien, bien, yo enseguida me apunté a gimnasia y enseguida amigas y la casa como habíamos venido de vacaciones pues conocía algunas vecinas y todo, de antes, bien, muy bien, muy bien. Yo soy una persona que vive para adentro ¿sabes? O sea saludo: -“buenos días, buenas tardes.” Pero yo ni voy a casa de nadie ni… yo vivo mi vida, un poquito a la inglesa ¿sabes? Sólo que eso, tengo que salir con los amigas: -“¿Vamos a tomar un café?” -“Vamos a tomar un café”, -“vámonos de viaje…” y nos vamos de viaje. Pero luego en mi casa, que no es porque viva sola que estoy yo todo el día en la calle, ahora que tengo que salir todos los días que estoy que no me gusta y más con el calor. Pero vamos, bien, porque sé que mi hija está muy a gusto, vive muy bien y estoy contenta de la vida dentro de la falta que nadie me la puede dar.

**DP:** ¿Y te sentías más española, más inglesa cuando volviste?

**RLM:** No, no, más española, más española. Yo española, yo creo, que al 100%. Hay cosas que me gustan más de Inglaterra y lo reconozco ¿no? ¿Qué me gusta? Pues mira: que mi hija tiene un trabajo y que si quiere se busca otro y que… esa movilidad, esa cosa no la hay aquí ¿no? Pero luego yo española, yo creo que… yo creo que yo pertenezco aquí, aquí ¿sabes? Sevilla para mí no hay una ciudad más bonita, ni más alegre, ni donde se viva mejor, ni nada. Yo voy a Madrid, voy a Barcelona y…muy buenos sí, me gusta y además lo aprecio pero aquí es donde estoy yo, en mi salsa. Luego eso que mi mirado como estaba siempre: -“Cuando nos vayamos, cuando nos vayamos cuando esto…” Pues yo he sido siempre más española que inglesa aunque ahora, he estado en Inglaterra y he procurado hacer lo que los ingleses hacen. Mi hija a un colegio inglés, que yo no quiero que no pierda la lengua, eso ya por mi cuenta y riesgo yo la llevo al colegio tres veces a la semana y por la noches o por las tardes, porque no quería que perdiera sus raíces tampoco. Pero eso, si estoy en Inglaterra tengo que respetar las leyes inglesas, no pedir que me pongan el cuarto de baño mirando a la Meca, como hacen los musulmanes. Y va el Council y se lo hace. Y luego va una inglesa, le pide algo y no se lo dan. Y eso es lo que he visto yo allí y eso es lo que no me gusta. Ni me gusta de España que ya está pasando igual, claro.

**DP:** ¿Y has vuelto a Inglaterra?

**RLM:** Sí, sí, yo voy mucho. Sí, sí.

**DP:** ¿Cada año?

**RLM:** Dos veces al año, sí. Y luego mi hija viene, estuvo a primero de…. Estuvo en marzo, luego estuvo el 1 de mayo por el fin de semana ese y ahora viene en agosto, porque ella se compró un apartamento en la playa que yo ya no estoy allí porque… por lo de la… por los problemas de papeles, arreglando papeles y cosas y la rehabilitación. Es que no veas con el calor que hace…

**DP:** ¿Pero lo llevas bien cuando vas a Inglaterra?

**RLM:** Sí, lo llevo bien. Ella vive ahora con otro novio, que de esto pasaron unos años, ellos terminaron y ella… el novio compró un piso más céntrico, cerca de Hammersmith, en Ravenscourt Park, que está un paradita más para allá y es más pequeñito el pisto pero claro, está muy céntrico y le viene muy bien y el chico es un chico estupendo y allí me tienen mi habitación… ya ves que el piso sólo tiene dos dormitorios, el mío es el mío ¿sabes? Y es un chico estupendo y nos hablamos en español, también estuvo en Argentina. Y eso. Pero claro cuando yo iba antes, iba a mi casa ¿sabes? Ahora como mi hija vive con él, o sea, pagan a medias, ¿tú sabes el estilo inglés? Pero ya no es mi casa y mi casa era más grande y yo me levantaba iba al cuarto de baño, había otro cuarto de baño más abajo, y este sólo tiene un cuarto de baño pues tengo que esperar que ellos terminen, todas esas cosas: -“Bueno, tú me llamas cuando ya salgas, que yo no tengo prisa.” En fin, cuando ellos ya han terminado pues ella: -“Mamá pues ya puedes entrar.” ¿Sabes? Que no es mi casa y yo soy muy territorial me parece, que ella venga aquí ¡buf! Me encanta y que venga él y es su casa de ellos ¿no? Pero quizás porque aquí tengo mi cuarto de baño, mi habitación y ellos tiene otra, en fin que es otra cosa. Yo prefiero que vengan ellos y si van a la playa pues ya también. En la playa hay dos dormitorios y dos cuartos de baño pero la casa nuestra era antigua y sólo había un cuarto de baño y un váter en el primer piso, pues entonces entrabas arriba o entrabas abajo. Pero eso es muy antiguo, unas habitaciones muy grandes y aquí no, aquí es todo más recogido, ellos viven muy a gusto porque ¿tú sabes? los dos trabajando, un pisito pequeñito se arregla enseguida y además todo muy céntrico que donde vivíamos nosotros… los trenes siempre fallando, que mira que fallan los trenes…

**DP:** Sí, es un horror.

**RLM:** Querrán irse ya…

**DP:** Sí, creo que nos van a echar. Me encantaría seguir, no sé si va a ser posible continuar antes de que me vaya, me voy el sábado, tengo entrevistas aquí mañana y ¿qué día es? El miércoles. ¿Mañana es jueves?

**RLM:** Mañana es jueves, sí.

**DP:** Pero no sé, por las tardes…

**RLM:** Por las tardes yo estoy en casa. ¿Tú quieres venir? ¿Tú dónde paras?

**DP:** En el Hotel América, en Plaza del Duque.

**RLM:** ¿En el Duque?

**DP:** Eso está al lado de El Corte Inglés. En el centro.

**RLM:** Ya. Claro no tienes coche ni nada.

**DP:** No pero…

**RLM:** Es que yo vivo en Sevilla Este ¿eh? Si quieres venir a mi casa, yo es que con el calor no te prometo nada porque yo estoy, bueno ya te lo he dicho que yo lo que quería era estar en playa pero si quieres venir a mi casa eres bienvenido. Las mañanas no, mañana me voy a echar la inyección del tétano y la rehabilitación por eso que las mañanas… pero por las tardes si tú quieres venir te llevas mi número de teléfono…

**DP:** Sí por favor y a lo mejor esta tarde o mañana…

**RLM:** Si hay algo que se te ocurra o me llamas por teléfono…lo que tú quieras.

**DP:** Eso sería genial.

**RLM:** ¿Sí? Pues 954… ¡ah! Que tengo que rellenar aquí

**DP:** ¿Este es tu número no?

**RLM:** Sí, sí. Bueno, mi nombre de casada es otro, era Summerland…

**DP:** ¡Ah sí! ¡Por su puesto! Bueno, eso simplemente si pones una “x” aquí con tu nombre, sí sólo una “x” está bien… Y una de las tres aquí… Eso para la grabación, vamos a hacer un archivo de voces con nombres…

**RLM:** Si dices “López” ni se enteran, pero vamos que no me importa darte el otro…

**DP:** Y simplemente la firma y la fecha que es el 25 y después la dirección.